

Universidad y transición democrática: reformas curriculares y reconfiguraciones en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (1984-1987)

University and Democratic Transition: Curricular Reforms and Reconfigurations in the Faculty of Architecture and Urbanism of the University of Buenos Aires (1984-1987)

Guillermo Jajamovich

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires / CONICET (Argentina)
guillermopazjajamovich@gmail.com

Resumen

El artículo analiza una serie de reformas curriculares en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) producidas durante la transición democrática. Así, se busca dar cuenta de los factores que intervienen en la mayor o menor expansión de diversas redes de académicos, técnicos y profesionales cuyos integrantes cuentan con trayectorias, saber hacer y posicionamientos políticos diferentes. El artículo se apoya en el análisis de fuentes primarias y secundarias así como en la realización de entrevistas a protagonistas de las diversas redes. Como conclusiones, se postula que la mayor o menor expansión de las redes en disputa no responde a aspectos intrínsecos a las mismas. Por el contrario, la expansión diferencial es producto de yuxtaposiciones entre aspectos académicos y políticos. Así, se vincula a las diferenciales conexiones políticas de las distintas redes y al modo en que sintonizan con aspectos centrales del contexto político.

Palabras clave: universidad, transición democrática, redes, arquitectura, planificación urbana

Abstract

This paper presents the analysis of a series of reforms in the curricula at the Architecture and Urbanism Faculty of the University of Buenos Aires that took place

during the democratic transition. Factors that enabled or limited the expansion of various networks of faculties, professionals and technicians whose careers, know-how, political positions and intervention perspectives differ are taken into account. This study hinges on the analysis of primary and secondary sources. It is postulated that the expansion of networks does not respond to intrinsic aspects. By contrast, their differential expansion is the result of academic and political issues. Thus, its expansion and / or regression is linked to their political connections and to the changing political - economic frameworks.

Keywords: university, democratic transition, Networks, architecture, urban planning

Introducción.

El presente artículo aborda una serie de transformaciones en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) producidas durante la transición democrática.¹ A partir de una serie de reformas curriculares iniciadas en el año 1984, se analiza el modo en que diversas redes de académicos, técnicos y profesionales que integran la FAU expanden y/o contraen sus posiciones. Así, en un cruce entre aspectos académicos y políticos, se analizan una serie de pugnas entre distintas redes cuyos integrantes cuentan con trayectorias, saber hacer y posicionamientos políticos diferentes.²

Desde la perspectiva adoptada, la expansión y /o el retroceso de las distintas redes en ámbitos académicos no responde a aspectos intrínsecos a las mismas. Como se intentará mostrar a lo largo del artículo, su mayor o menor expansión yuxtapone cuestiones académicas y políticas y se vincula a las diferenciales conexiones políticas de las distintas redes y al modo en que sintonizan con aspectos centrales del renovado contexto político. De este modo, el interrogante por las disputas desplegadas en ámbi-

¹ Al referirnos a la transición democrática, nos apoyamos en Lesgart (2002) para indicar tanto la producción de una idea como los procesos políticos posteriores interpretados a partir de la misma. Uno de los aspectos nodales de su producción refiere al intento de corte con un período político previo asociado al autoritarismo. Asimismo, da cuenta de un horizonte de expectativa. Otro análisis sobre la elaboración de un discurso académico sobre las transiciones democráticas en Argentina y América Latina puede encontrarse en Camou (2007). Tal cual lo señalan diversos investigadores, aludir a la transición democrática no supone un pasaje lineal o evolutivo de un régimen autoritario a otro democrático sino actores movilizand o esa idea y procesos políticos asociados a la misma.

² Si bien el presente artículo aborda los años que transcurren entre 1984 y 1987, cabe indicar que las tensiones y pugnas entre diversas profesiones y disciplinas que intervienen sobre la ciudad son de larga data. Así, por ejemplo, Rigotti (2005) reseña las tempranas constituciones del Urbanismo en la Argentina y las disputas que esto supuso respecto a campos en procesos de institucionalización como el de la Arquitectura y la Ingeniería, los cuales pretendían fagocitar al naciente Urbanismo, fortaleciendo sus posiciones y demarcaciones relativas.

tos académicos por parte de distintas redes así como la pregunta por los aspectos que posibilitan su expansión diferencial, retoma una problemática más amplia como ser aquella de los vínculos entre técnica y política. En efecto, tanto desde el análisis histórico del urbanismo, la planificación urbana y la arquitectura así como en abordajes sobre universos sociales más amplios, viene siendo discutida la separación tajante entre técnica y política así como entre técnicos y políticos. (Novick, 2007; Ballent, 2005; Ballent y Gorelik, 2000; Jajamovich, 2012, 2012a; Neiburg y Plotkin, 2004 ; Camou, 1997). En ese sentido, si bien el artículo se centra en los cambios y disputas que suponen una serie de reformas curriculares dentro de la Universidad, será preciso retomar aspectos que la trascienden, en tanto las redes que disputan espacios a su interior también lo hacen dentro de reparticiones estatales y ámbitos de representación profesional.

En ese marco, y en primer lugar, el artículo indica la utilidad del uso de conceptos como el de red, se señalan algunas características de las distintas redes delimitadas y se puntualizan algunos cruces entre cuestiones técnicas y políticas en la coyuntura política signada por la transición democrática. En segundo lugar, se abordan las pugnas que las diversas redes protagonizan en la FAU a partir de las reformas curriculares desplegadas desde el año 1984. En tercer lugar, en el marco de tales reformas, se abordan las disputas que diversas redes despliegan al interior del Curso Superior de Planificación Urbana y Regional (CUSPUR-FAU) así como se indican, escuetamente, una serie de pugnas por fuera de ámbitos académicos. La organización del artículo se encuentra atravesada por un interrogante más amplio, que se retoma en la conclusión, a propósito de qué aspectos motivan la expansión de algunas redes y la retracción de otras en contextos de cambios políticos más amplios. Por último, cabe añadir que la elaboración del presente artículo se apoya en el análisis de fuentes primarias y secundarias así como en la realización de entrevistas a protagonistas de las diversas redes.

Redes de técnicos y profesionales

El uso de conceptos como el de red permite discutir las separaciones tajantes que suelen establecerse entre ámbitos académicos, técnicos y políticos. Así, a los propósitos del presente artículo, una red es un conjunto de relaciones individuales y también institucionales, donde aquellos que participan de las mismas pueden intercambiar experiencias, conocimientos, métodos y estrategias de intervención en la ciudad (Jajamovich, 2012). Estas redes facilitan o bloquean el acceso a recursos institucionales clave en ámbitos académicos y también en universos técnicos y políticos. A su vez, el modelo de redes permite enfocar las disputas entre las mismas. En ese marco, cabe indicar que las diferentes redes que protagonizan las disputas en torno a los cambios curriculares en la FAU, así como en reparticiones estatales y ámbitos de representación profesional, se delimitan para el análisis. Éstas reconocen entrecruzamientos diversos, observables en las trayectorias técnicas y también políticas de los integrantes de las mismas. En efecto, no se trata de redes institucionalizadas formalmente, sino de agrupamientos y contactos interpersonales e institucionales, que se configuran en base a

cierto saber hacer y trayectorias académicas y/o profesionales comunes que desembocan en diagnósticos similares sobre cuáles son los problemas de la ciudad y los modos de resolverlos. Así, la clasificación que se propone de las mismas no pretende ser la última palabra en un universo de perfiles difusos y fronteras borrosas, sino que responde a los fines operativos de aportar un mínimo orden para el análisis. Cabe entonces reiterar que en el universo de académicos, técnicos y profesionales que elaboran diagnósticos sobre los problemas de la ciudad y proponen soluciones para los mismos, los límites y fronteras entre ámbitos académicos, técnicos, políticos y de representación profesional son súmamente lábiles. Así, si bien nos concentramos en lo acontecido en ámbitos académicos, será preciso considerar aspectos más amplios.

Sintéticamente, pueden mencionarse algunas características de las distintas redes delimitadas para el análisis. Así, los arquitectos proyectistas que protagonizan las reformas de la FAU, encabezando la gestión normalizadora de la misma a partir de la transición democrática, elaboran diagnósticos sobre los problemas de la ciudad de los cuales se desprende la propuesta de intervenir a partir de proyectos puntuales y fragmentarios que apuntan al completamiento de la ciudad existente y a inducir inversiones privadas. Éstos cuentan con trayectorias y un saber hacer vinculado al manejo de lo arquitectónico-proyectual. En efecto, sus trayectorias se centran en la actividad profesional y privada en el ámbito de la arquitectura, usualmente como socios de estudios de arquitectura. A su vez, durante los años abordados en el presente artículo, registran el pasaje por esferas académicas, en cargos institucionales y como titulares en cátedras de diseño arquitectónico, así como el ingreso a la gestión urbana dentro de ámbitos estatales.

Por el contrario, el perfil de los planificadores urbanos y regionales, tiende a estar más asociado a la figura del técnico y se vincula más fuertemente a las esferas estatales. En efecto, éstos generan diagnósticos sobre los problemas de la ciudad en los que se postula la necesidad de intervenir en la misma a partir de planes urbanos y/o regionales. Tales planes apuntan a ordenar el crecimiento urbano y visualizan al Estado como el agente planificador por excelencia. Así, las trayectorias de los planificadores urbanos y regionales se vinculan a la inserción y al pasaje por la administración pública donde funcionan los organismos encargados de la elaboración de planes. Mayoritariamente arquitectos como profesión inicial, los planificadores urbanos y regionales se forman ya sea en universidades del extranjero que cuentan con posgrados en tal área, en el posgrado de la FAU ligado a tal temática o de modo informal a partir de la propia práctica dentro de oficinas y reparticiones estatales vinculadas a la planificación urbana. Distanciados del manejo del lenguaje de la arquitectura, hacen uso y manejan instrumentos estadísticos y datos cuantitativos.

Por su parte, los investigadores urbanos ligados a las ciencias sociales cuentan con trayectorias que registran el pasaje previo por la planificación urbana y regional ya sea en su enseñanza o en la elaboración de planes. Sin embargo, a lo largo del tiempo van modificando sus posicionamientos en dirección a una perspectiva crítica de la

planificación y sus 'vicios espacialistas'. Así, tienden a alejarse del perfil planificador asumiendo un rol más vinculado a la investigación sobre procesos urbanos. Con credenciales académicas vinculadas a estudios de posgrados en universidades del exterior, se agrupan en centros de investigación e integran redes académicas de alcance transnacional. De este modo, se desempeñan dentro de institutos y centros de estudios privados.

Durante la transición democrática, y en el marco de pugnas entre redes de académicos, técnicos y profesionales, los arquitectos proyectistas y sus propuestas de intervenciones parciales y fragmentarias tienden a autoasociarse con formas políticas como la democracia, mientras que las formas de intervenir de los planificadores urbanos y regionales son asociadas al accionar de la dictadura militar sobre la ciudad, en tanto algunos planteos propios de la planificación urbana son retomados durante aquel período, como ser la elaboración de un código de planeamiento urbano durante 1977 y el desarrollo de planes de autopistas. En ese marco de yuxtaposiciones entre cuestiones técnicas y políticas, los arquitectos proyectistas postulan que sus intervenciones puntuales y fragmentarias se oponen a los grandes planes que intentan ordenar la ciudad como un todo, los cuales aparecen asociados, en aquella coyuntura política, al reciente accionar de la dictadura (Jajamovich, 2012, 2012a). Tal asociación, que debe entenderse como parte de los intentos de los arquitectos proyectistas por expandirse, ha sido discutida posteriormente por diversos investigadores que cuestionan la equivalencia entre dictadura y planificación (Pando, et. al. 2004; Dominguez Roca, 2005). Sin embargo, cabe indicar que, restituida en su contexto y teniendo en cuenta diversas conexiones políticas de los arquitectos proyectistas, esta asociación permite entender algunos de los factores que posibilitaron su expansión en ámbitos de gestión urbana, en espacios de representación profesional y, lo que más interesa en el presente artículo, en ámbitos académicos.

Cambios curriculares en la FAU: redefinición del peso de las distintas redes y aspectos políticos.

Un punto álgido de las pugnas entre distintas redes de académicos, técnicos y profesionales se produce a partir de la reforma curricular en la FAU impulsada por el decano normalizador, Berardo Dujovne, y el grupo de arquitectos que lo acompañan durante su gestión (1984-1986). En efecto, éstos contaban con múltiples relaciones con el gobernante radicalismo: a partir de la ocupación de cargos públicos dentro de reparticiones estatales vinculadas a la gestión urbana y a partir de la participación en la Fundación Plural, un espacio técnico-político que apoyaba la gestión de Alfonsín en diversas áreas. Así, junto a la actividad profesional en su estudio de arquitectura y junto a su cargo de decano normalizador de la FAU, a partir de su cercanía al radicalismo, Dujovne ocupa posiciones en la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires (MCBA) y en la Sociedad Central de Arquitectos (SCA), siendo miembro del Colegio de Jurados de la SCA desde 1974 hasta 1992. Desde 1984, se desempeña como Profesor Titular de Diseño Arquitectónico dentro de la FAU y entre 1986 y 1989, se

desenvuelve como Subsecretario a cargo de la conducción de la Comisión Municipal de la Vivienda de la MCBA. En 1986, ocupa el cargo de Consejero del Consejo de Planificación Urbana (CPU) dentro de la MCBA y entre 1986 y 1987, se desempeña, asimismo, como Subsecretario de Obras y Mantenimiento de la Municipalidad. Alberto Varas, quien también mantiene su actividad profesional siendo socio de un estudio de arquitectura, acompaña a Dujovne en la gestión normalizadora al desempeñarse como Secretario de investigación y posgrado de la FAU. A su vez, se desempeña como titular de cátedra, integra la Fundación Plural así como se inserta dentro del Consejo de Planificación Urbana de la MCBA, dirigido entonces por el arquitecto Dardo Cúneo. Éste se desempeñaba como Secretario de estudios y proyectos de la Fundación Plural, profesor titular de la FAU, asesor presidencial de Alfonsín y Subsecretario de Desarrollo Urbano de la MCBA (Jajamovich, 2012).

Como se sabe, las reformas curriculares suelen implicar modificaciones en la distribución de cargos así como en el peso de distintas redes dentro del organigrama institucional. Así, como veremos, se produce la extensión y fortalecimiento de los arquitectos proyectistas a partir de la mayor centralidad que asume el área de diseño arquitectónico, la incorporación de aspectos urbanos desde una perspectiva específicamente arquitectónica y el debilitamiento de las áreas vinculadas a la planificación urbana y regional. En efecto, a partir de estas reformas, se produce un enfrentamiento con un grupo de planificadores urbanos y regionales, agrupados en la Asociación Argentina de Planificadores Urbanos y Regionales (AAPUR).³ Los detonantes de tales pugnas se vinculan a la disolución del “Departamento de Urbanismo y Planificación” y la redefinición dentro del organigrama institucional del lugar ocupado por el curso de post-grado en “Planificación urbana y Regional”.⁴ Estos cambios disminuyen el peso de un sector de los planificadores urbanos y regionales. Así ocurre con algunos planificadores urbanos y regionales agrupados en la AAPUR, algunos de los cuales

³ Desde 1982, un sector de planificadores urbanos y regionales inician las gestiones para su organización gremial. El 28 de mayo de 1984 se labra el acta fundacional con la presencia de 56 profesionales y en 1986 obtienen la personería jurídica (Dodero, 2006). De los socios fundadores de la AAPUR, la mayoría eran egresados de los cursos de planificación urbana y regional de la FAU. Si bien tales cursos y los títulos otorgados fueron variando su denominación a lo largo del tiempo (‘Arquitecto o Ingeniero especializado en Urbanismo’, ‘Arquitecto –o ingeniero- Urbanista’, ‘Planificador Urbano y Regional’) los mismos se realizan en la FAU desde el año 1948. Previamente, en el año 1935, se inauguraba en la UBA la cátedra de Urbanismo.

⁴ La resolución N° 95 del 21 de febrero de 1984 deja sin efecto la existencia del Departamento de Urbanismo y Planificación, creado en el año 1979 dentro de la Secretaría de Asuntos Académicos. Esa misma resolución crea el Departamento de Arquitectura y Urbanismo y el Departamento de Disciplinas de Apoyo, (Facultad de Arquitectura y Urbanismo 1984). En esa misma dirección, a partir de la resolución N° 96 (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1984a), se dispone que el Curso Superior de Planeamiento Urbano y Regional pase a depender de la Secretaría de Investigación y Postgrado (Dodero, 2006).

habían sido docentes o alumnos de la carrera de planificación urbana y regional así como integrantes del Departamento de Urbanismo y Planificación de la FAU durante el período dictatorial. Los integrantes de AAPUR ven en la disolución de aquel Departamento así como en el cambio de autoridades del posgrado un ataque a la planificación urbana y regional. A su vez, como se indicará más adelante, las nuevas autoridades del Curso Superior de Planificación Urbana y Regional (CUSPUR) no provienen del seno de tal posgrado. Por el contrario, son parte de las mencionadas redes de investigadores que abordan lo urbano desde las ciencias sociales, cuyas trayectorias académicas se vinculan a otros espacios de formación.

Los cambios propuestos por el Decano Normalizador no atañen únicamente al debilitamiento institucional de un sector de los planificadores urbanos y regionales, agrupados en AAPUR. Paralelamente al debilitamiento de esas redes se produce el reforzamiento los arquitectos proyectistas. Esto ocurre a partir de la nueva centralidad que asume la cuestión del diseño arquitectónico frente al avance previo del área técnica dentro de la FAU durante los años de la dictadura. Así, aumentan la carga horaria del dictado de materias relacionadas al proyecto de arquitectura paralelamente a una reducción horaria de las materias correspondientes al área de Construcciones del Departamento de Disciplinas de Apoyo (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1984a). A su vez, el avance de tales redes se vincula al despliegue de un abordaje específico en relación al manejo proyectual de la escala urbana. Esto supone una disputa más amplia, que abarca ámbitos de representación profesional y reparticiones estatales vinculadas a la gestión urbana, respecto al modo en que los planificadores urbanos proponen intervenir sobre la ciudad, es decir, a partir de grandes planes urbanos. El correlato curricular de ese aspecto se vincula a una serie de modificaciones en el dictado del último curso de Diseño Arquitectónico, el cual comenzará a focalizarse en temas urbanos y pretende una preparación específica para las intervenciones urbanas a partir del saber hacer específico del arquitecto. En ese mismo sentido, debe mencionarse la creación de diversos institutos de investigación ligados a la perspectiva proyectual, tales como el Instituto de Investigaciones proyectuales dentro del cual funcionarían dos áreas: el área de investigaciones proyectuales y el área de programación de edificios y tecnologías proyectuales.

Otro aspecto de la confrontación entre integrantes de AAPUR y el decano normalizador es la cuestión de la representación de los egresados del post-grado en planificación urbana y regional en los claustros de graduados de la FAU. En efecto, paralelamente a la modificación de las posiciones que los planificadores urbanos y regionales ocupan dentro del organigrama de la FAU, la Universidad de Buenos Aires (1985) resuelve que al padrón de graduados de tal facultad pueden inscribirse sólo los egresados como Arquitecto, Diseñador Gráfico y Diseñador Industrial, ya que la carrera en planificación urbana y regional es un posgrado. Sin embargo, los reclamos en relación a la representación de los graduados en planificación urbana y regional, motorizados por AAPUR, se reiteran a partir de diversas cartas enviadas a las autori-

dades de la FAU, al Rector normalizador de la UBA y al Ministro de Educación (Di Véroli, 1985, 1985^a; Rodulfo, 1985; Wisznienski, Di Véroli y Francini, 1985; Dodero, 1985). Si bien la mayor parte de los graduados en planificación urbana y regional cuentan con título de arquitecto, con lo cual pueden participar de la vida política de la facultad, se les obtura la presencia institucional que la AAPUR pretendía en tanto graduados en planificación urbana y regional.

Pugnas y reconfiguraciones a propósito del Curso Superior de Planificación Urbana y Regional (CUSPUR).

En las pugnas entre redes de arquitectos proyectistas y planificadores urbanos y regionales, algunos de los cuales habían ocupado posiciones en la FAU y en CONICET en dictadura, las nuevas autoridades de la Facultad producen un recambio de los profesionales a cargo de las áreas vinculadas a la planificación urbana y regional. En efecto, integrantes de las redes de investigadores urbanos vinculados a las ciencias sociales son convocados por los arquitectos proyectistas que encabezan la gestión normalizadora de la FAU. De este modo, pasan a ocupar los cargos de dirección del posgrado en Planificación Urbana y Regional.⁵ Así, Nora Clichevsky y Mario Robirosa, serán los encargados de dirigir y reorganizar aquel posgrado. Esto ratifica algunos de los aspectos señalados a propósito de la expansión y/o el retroceso de las diferentes redes de técnicos y profesionales. En este caso, los vínculos políticos de algunos investigadores urbanos así como su compromiso con aspectos centrales del contexto político de transición democrática, colaboran con su expansión a diferencia de lo que ocurre con los planificadores urbanos y regionales agrupados en AAPUR, como se verá en el siguiente apartado.⁶

Clichevsky contaba con antecedentes en la materia a partir de su formación en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) del Instituto Tocurato Di Tella (ITDT), la obtención de una maestría en planeamiento urbano y regional de la Universidade Federal de Río Grande Do Sul, su rol de investigadora en el propio CEUR

⁵ Integrantes de esas redes, como Oscar Yujnovsky, mantenían diversos vínculos con el radicalismo, ocupando tras el triunfo de Alfonsín, la subsecretaría de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y de Culto (Entrevista a Yujnovsky, 2010).

⁶ Cabe indicar la realización de diversas iniciativas en conjunto entre arquitectos proyectistas e investigadores urbanos dentro de la FAU. Así, en el año 1985 se realiza el Foro internacional de estrategias urbanas, el cual surge de un convenio entre la FAU y la Fundación Plural y es patrocinado por la UBA – FAU y el Ministerio de Relaciones exteriores – Sub-secretaría de Cooperación Internacional. Entre los panelistas, se encuentran integrantes de ambas redes como Varas, Cúneo, Dujovne, Hardoy, Robirosa y Yujnovsky. En esas actividades tuvo un rol relevante la cooperación española y una serie de técnicos y profesionales provenientes de Madrid y de Barcelona. En efecto, las pugnas entre arquitectos proyectistas y planificadores urbanos y regionales tiene un carácter internacional (Sainz Gutiérrez, 2006) aunque en Buenos Aires, tales pugnas asumen características específicas en el aludido contexto de transición democrática.

y su participación en la gestión estatal dentro de iniciativas previas como el Sistema Metropolitano Bonaerense (SIMEB, publicado en 1979).⁷ Sin embargo, como parte de la disputa entre diferentes redes al interior de la FAU, algunos de los planificadores urbanos y regionales desplazados a partir de la gestión de Dujovne y agrupados en AAPUR postulan que Clichevsky no cuenta con formación en la materia. Este argumento se centra en que no es egresada de la carrera de planificación urbana y regional dictada en la FAU (Doderó, 2006). En esa misma dirección, el razonamiento se reitera frente a Mario Robirosa. A pesar de haber realizado estudios de posgrado en sociología en Francia y en los Estados Unidos y haberse desempeñado como docente del programa de formación de investigadores en Desarrollo Urbano y Regional del CEUR-ITDT (Manzanal y Clichevsky, 1988) y como investigador en diversas instituciones, se intentaba impugnarlo por no ser egresado de tal carrera.⁸ En un mismo sentido, el acta donde se postulan las modificaciones curriculares propuestas (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1984), señala que éstas se producen a partir de la dirección de las distintas áreas de competencia y son fruto de "...las rondas de consultas efectuadas a grupos de profesores de la casa y a las Comisiones de Asesoramiento Académico que fueron integradas con personalidades de larga trayectoria académica, docente y profesional..." (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1984). En este último sentido, y en relación a la cuestión de la planificación urbana y regional, Dujovne señala haber consultado a Jorge Enrique Hardoy respecto a las modificaciones propuestas (Asociación Argentina de Planificadores Urbanos y Regionales, 1984). Nuevamente, frente a las consultas a Hardoy, reconocido como uno de los planificadores urbanos y luego investigador urbano más relevante de la región a partir de dirigir en distintos períodos el CEUR, la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO así como la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), algunos integrantes de AAPUR, tal como lo hicieran respecto a Clichevsky y Robirosa, reiteran que Hardoy no es un graduado "...de nuestra carrera ni había sido elegido..." (Asociación

⁷ En el año 1962 surge el Instituto de Planeamiento Regional y Urbano (IPRUL) en la Universidad Nacional del Litoral. El IPRUL funciona como posgrado en planeamiento urbano y regional, realizara investigaciones y asistencia técnica y produce planes de desarrollo urbano y regional en distintas ciudades y provincias. Producto de inconvenientes políticos, se mudan por poco tiempo a la Universidad de Buenos Aires, la cual sufre con particular virulencia el golpe de estado de Onganía. El equipo renuncia y se incorpora al Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) como Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR). Entre 1973 y 1976, el CEUR realizó dos cursos de postgrado de Formación de Investigadores en Desarrollo Urbano y Regional, de dos años de duración cada uno, para graduados nacionales y extranjeros.

⁸ El aludido programa de formación de investigadores en desarrollo urbano y regional del CEUR formaba, tal como lo indica su denominación, investigadores urbanos con una orientación más tamizada por las ciencias sociales. Así, el CEUR integra como fundador la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO en el año 1967. El programa de formación del CEUR se diferenciaba del posgrado de la FAU, más vinculado a la planificación física.

Argentina de Planificadores Urbanos y Regionales, 1984).⁹

Investigadores urbanos y planificadores urbanos y regionales: disputas, exclusiones y balances contrapuestos.

Como parte de las disputas desplegadas en ámbitos académicos (CUSPUR) y protagonizadas por distintas redes, los planificadores urbanos y regionales agrupados en la AAPUR no reconocen a Clichevsky, Robirosa y Hardoy como profesionales legítimos para hacerse cargo o aconsejar acerca del curso de planificación urbana y regional de la FAU en tanto no son egresados de aquel posgrado. Estas pugnas entre investigadores urbanos y planificadores urbanos y regionales también pueden ser analizadas a partir del modo en que los investigadores urbanos dan cuenta críticamente de sectores vinculados a la planificación urbana y regional dentro de la FAU.

De este modo, en su balance sobre la investigación urbana entre 1977 y 1987, Clichevsky (1988) señala una división entre la planificación física, criticada por su 'vicio' espacialista, y la investigación urbana. Respecto a la reorganización del área de investigación de la FAU a partir de 1984, Clichevsky señala que ésta permanece sesgada por el urbanismo más que por la interdisciplina. A propósito de la formación de los investigadores urbanos, indica la falta de instancias académicas formales señalando que en áreas afines a lo urbano sólo existe un Curso Superior de Planificación Urbana y Regional –CURSPUR– que otorga el título de diplomado en Planificación. Aunque no lo explicita en el texto, este curso de posgrado es uno de los aspectos concretos de los cruces y disputas entre investigadores urbanos y un sector de planificadores urbanos y regionales. A propósito del CUSPUR, Clichevsky (1988) plantea que el mismo funciona desde 1984. A su vez, indica que la formación de investigador está relegada pues su objetivo principal es formar planificadores físicos y hasta el año 1986 sólo podía ser cursado por arquitectos e ingenieros. Por un lado, Clichevsky sostiene que el curso funciona desde 1984, con lo cual excluye la historia previa del mismo así como a aquellos que lo dirigían. Por otro lado, en el mismo texto, indica que hasta 1984 aquel curso posee una visión del planeamiento totalmente 'espacialista' desvinculada de los procesos sociales y políticos. En efecto, el curso existía pero era dirigido por académicos, técnicos y profesionales cuyos posicionamientos técnicos y políticos divergen de los postulados por los integrantes de las redes que desde las ciencias sociales abordaban lo urbano.

Los cruces entre aspectos políticos y académicos permiten identificar otras diferencias entre algunos planificadores urbanos y regionales y los investigadores urbanos vinculados a las ciencias sociales. De esta manera, cabe señalar la disparidad de los balances posteriores que integrantes de ambas redes realizan respecto a los cambios acontecidos durante la transición democrática. En efecto, el balance sobre la investigación urbana

⁹ La SIAP surge en el año 1956. Un abordaje sobre su recorrido puede encontrarse en Camacho, 2007.

producida desde las ciencias sociales en dictadura, realizado por Clichevsky (1988), es casi opuesto al balance realizado por Doderó (2006) a propósito de la situación de la planificación urbana y regional.¹⁰

Clichevsky indica que en dicho período varios institutos cesan sus funciones y se produce un retroceso en la investigación urbana. A estos aspectos, podemos agregar el exilio de una de las figuras de las redes de investigadores urbanos, como Hardoy, y diversos allanamientos al CEUR y a CLACSO (Entrevista a Yujnovsky, 2010). En resumen, los integrantes de las redes de investigadores urbanos sufren los ataques que en aquel período viven las ciencias sociales en general, a partir de la intervención de las universidades públicas, la expulsión o cese de contrataciones de académicos con labores de investigación y/o docencia en las universidades públicas y/o privadas, el exilio forzado, la migración o el silenciamiento a los intelectuales y restricciones a la publicación y/o circulación de escritos académicos críticos o disidentes (Lesgart, 2002).

Por el contrario, Doderó (2006) señala que durante esos años se produce el auge de la carrera de Planificador Urbano y Regional en la FAU así como múltiples iniciativas de convenios con organismos estatales. El balance vuelve a diferir a propósito del impacto de la transición democrática. En efecto, Clichevsky (1988) afirma que éste es positivo para la investigación urbana en tanto a partir de 1984 el gobierno apoya las ciencias sociales. Así, señala que se intensifican las relaciones entre centros de investigación e instituciones de planificación, produciéndose también contratos a investigadores para proveer insumos para la toma de decisiones. A lo cual podemos agregar el ingreso de investigadores urbanos a la gestión pública como ser el caso del mencionado Yujnovsky y el del propio Hardoy, quien a partir de 1984 preside la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.¹¹ Por el contrario, Doderó, señala que a partir del año 1983 se liquida la carrera de Planificador urbano y regional producto del accionar del decano normalizador de la FAU, Berardo Dujovne.

¹⁰ Cabe señalar que los posicionamientos de Doderó y de la AAPUR refieren sólo a un sector las redes de la planificación urbana, con lo cual no puede extenderse sus posiciones a la totalidad de los planificadores urbanos y regionales. Otros posicionamientos dentro de esas redes pueden indicarse a propósito de figuras como Odilia Suárez y Francisco García Vázquez quienes integran la Sociedad Central de Arquitectos (SCA) y mantienen importantes conexiones con sectores políticos ligados al radicalismo. Así, Suárez encabezará el Consejo de Planificación Urbana (CPU) tras el fin de la dictadura y García Vázquez tendrá un rol relevante en lo que al traslado de la capital refiere así como encabezando la SCA desde varios años antes. Fundada a fines del siglo XIX, la SCA funcionaba como un referente de la matrícula arquitectónica. Una visión histórica sobre el surgimiento y el devenir de la SCA puede encontrarse en Cirvini (2004).

¹¹ En términos más amplios, el ingreso a la gestión pública atraviesa a múltiples integrantes de centros de estudios ligados a las ciencias sociales, como el Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA), entre otros. Una descripción de los vínculos entre el CISEA y Alfonsín, así como entre Alfonsín y otros grupos de intelectuales independientes de la estructura del radicalismo puede encontrarse en Elizalde (2009).

Lejos de circunscribirse a una mera cuestión de balances, los vínculos que diversas redes de mantienen con sectores políticos así como sus afinidades con los renovados contextos políticos e institucionales, permiten entender la mayor o menor expansión de cada una de las mismas al interior de la FAU. Así, cabe reiterar que la extensión de las redes de arquitectos proyectistas se potencia a partir de sus múltiples vínculos con sectores del radicalismo. En una dirección similar, han sido indicadas algunas conexiones políticas que integrantes de las redes de la investigación urbana mantienen durante estos años. Estos mismos factores que facilitan la expansión de las diferentes redes, pueden ser retomados a propósito de algunos integrantes de las redes de la planificación urbana y regional. Así, cabe indicar las conexiones políticas mantenidas durante los años de la dictadura, las cuales posibilitan su expansión previa en ámbitos académicos y técnico-políticos. Esto contrasta con lo acontecido durante la transición democrática donde son otras las redes de técnicos y profesionales que se expanden.

Así, cabe indicar que entre los profesores que integran el cuerpo docente de la carrera de postgrado de Planificación Urbana y Regional durante los años de la dictadura (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1982) se encuentra Patricio Randle, quien dicta la asignatura 'Evolución Urbanística' dentro del subárea de ciencias humanas. Egresado de la FAU en el año 1950, Randle es profesor titular de la misma casa de estudios desde 1958, cuenta con una extensa trayectoria académica y publica múltiples trabajos sobre temáticas ligadas a la evolución urbanística, el urbanismo y el planeamiento. Durante los años de dictadura, Randle ocupa múltiples posiciones en instituciones vinculadas a la educación superior y la investigación científica.¹² En efecto, entre 1976 y 1985, Randle mantiene un rol relevante dentro de CONICET, dirigiendo la Unidad de Investigación para el Urbanismo y la Regionalización (UNIUR), creada con apoyo de la Universidad Católica Argentina y el CONICET (Cicalese, 2009).¹³ A partir de la dirección de UNIUR y OIKOS, Randle concentra recursos

¹² Algunos aspectos sobre la investigación científica durante la última dictadura militar pueden encontrarse en Bekerman (2010) quien analiza la expansión del CONICET en relación a la simultánea contracción de las universidades nacionales.

¹³ En su análisis sobre la investigación científica durante la última dictadura militar, Bekerman menciona una serie de denuncias sobre el desvío de fondos públicos pertenecientes al CONICET, hacia fundaciones y asociaciones paralelas al mismo. Entre las fundaciones y asociaciones acusadas del desvío de fondos se encuentran tanto UNIUR como OIKOS, ambas integradas por el propio Randle, quien era investigador del CONICET desde 1970. También participan en esas asociaciones otros integrantes de la Carrera de Planificación Urbana y Regional de la FAU durante los años de dictadura, tales como Juan Duprat y María Adela Igarzábal de Nistal, quienes fueron el director y secretaria del Departamento de Urbanismo y Planificación, respectivamente (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1982). Los detalles de las acusaciones llegaron a la justicia y fueron motivo de un informe del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 1989). Producto de estas denuncias, en el año 1985, el Ministerio de Educación y Justicia (1985) retira la autorización, disuelve y liquida las siguientes

financieros en el período del gobierno militar, los cuales le permiten "...desarrollar un plan editorial que no sólo difundió estudios regionales, sino que en buena parte abrió un espacio de difusión de las preocupaciones axiológicas y expresiones doctrinarias del nacionalismo territorial..." (Cicalese, 2009). En cuanto a la ubicación política de Randle cabe indicar su asidua colaboración en publicaciones vinculadas a la derecha nacionalista católica como las revistas *Cabildo* y *Verbo*.¹⁴ Así, la sintonía con sectores afines a la dictadura militar permite entender algunos de los factores que posibilitan la expansión previa de estas redes en ámbitos académicos y de investigación científica.

Otro de los docentes de la carrera era Alberto Viola, un ingeniero militar Coronel Retirado que se desempeña dentro del subárea de técnicas y dicta la asignatura 'Fotointerpretación'. Viola había publicado previamente libros sobre temáticas como la fotointerpretación y la guerra de guerrillas en editoriales vinculadas al ejército (Viola, 1968). Otros profesores del posgrado se desempeñan por aquellos años en organismos públicos.¹⁵ Así, el ingeniero Manuel Díaz Dorado, que dicta la asignatura 'Ingeniería de servicios' dentro del área técnica, ocupa dentro de las esferas estatales el cargo de Secretario de Estado de Planeamiento Ambiental (Secretaría de Estado de Transporte y Obras Públicas - Programa Conhabit, 1977). Asimismo, Rolando Gioja, a cargo de la asignatura 'Sociología' del área de ciencias humanas, se desempeña desde el comienzo de la dictadura militar dentro del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación (Gioja, 1980). Gioja estaba vinculado, a su vez, a GAEA - Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, la cual era parte en los años de la dictadura de la difusión de materiales vinculados al nacionalismo territorial, manteniendo sus dirigentes múltiples contactos, vínculos y afinidades con los sectores más conservadores de la sociedad y con múltiples organismos estatales (Cicalese, 2009).¹⁶

personas jurídicas: OIKOS, FADES (Fundación Argentina de Estudios Sociales) y SENOC (Asociación para la promoción de sistemas educativos no convencionales, cuyo presidente desde mayo de 1977 era Patricio Randle).

¹⁴ Un análisis de los vínculos entre *Cabildo*, las políticas educativas y los funcionarios del Ministerio de Educación y Cultura y del CONICET durante el proceso militar puede encontrarse en Rodríguez (2011) quien señala múltiples relaciones entre integrantes de OIKOS, ICIS (Instituto de Ciencias Sociales), FADES, SENOC, CONICET y el Ministro de Educación y Cultura Juan Rafael Llerena Amadeo, quien fuera integrante del directorio de SENOC hasta el año 1980 (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 1989).

¹⁵ Si bien un número de docentes a cargo de la carrera de planificación urbana y regional mantiene vínculos y una sintonía ideológica con diversos sectores de la dictadura militar, el modo en que algunos planificadores conciben la planificación urbana y regional, es decir, como actividad esencialmente técnica, permite entender a su vez la presencia de docentes que no necesariamente adhieren o tienen afinidad ideológica con sectores militares.

¹⁶ El mencionado Randle compartió espacios institucionales, posicionamientos políticos, publicaciones y eventos con integrantes de GAEA. Otro profesor del plantel del CUSPUR

Otro de los ejes de la disputa entre los planificadores urbanos y regionales que son parte del CUSPUR durante la época de la dictadura y los investigadores urbanos que los suceden en la dirección del mismo tiene que ver con el contenido de la carrera y con los docentes a cargo de la misma. En efecto, antes del fin del período dictatorial, en el año 1983, un grupo de los profesores que son parte del CUSPUR son concursados. En el año 1984, con Clichevsky a cargo del CUSPUR, comienzan a realizarse cuestionamientos e impugnaciones colectivas a los concursos realizados durante el gobierno militar. Sin embargo, las diversas iniciativas de impugnación, continuadas por Robirosa, no prosperan. Ante la imposibilidad de remover a los docentes concursados, se opta por organizar el posgrado en dos turnos.¹⁷ Así, introducen nuevos profesores y un nuevo plan de estudios donde se multiplica el número de materias optativas y se diluye la presencia de los profesores concursados durante la dictadura.¹⁸

Arquitectos proyectistas y planificadores urbanos y regionales: las disputas por las incumbencias profesionales.

Las disputas protagonizadas por los planificadores urbanos y regionales agrupados en la AAPUR y los arquitectos proyectistas no se limitan a las reformas curriculares en la FAU ni a las pugnas a propósito de la dirección y orientación del CUSPUR. Otro aspecto ríspido de la cuestión y que se despliega simultáneamente a lo ocurrido dentro de los muros de la ciudad universitaria, donde funciona la FAU, tiene que ver

del año 1982, como Juan Roccatagliata, era parte de GAEA y el aludido Viola también había publicado trabajos en el marco de dicha institución.

¹⁷ Los intentos de remover a los profesores que habían sido concursados no fructificaron a pesar de la existencia de una normativa relacionada a la posibilidad de impugnar concursos sustanciados durante el gobierno de facto (Poder Ejecutivo Nacional, 1984). En una resolución de la UBA se reglamenta la revisión de concursos de profesores ordinarios efectuados bajo el régimen de la ley de facto 22.207 (Universidad de Buenos Aires, 1984).

¹⁸ El programa de la carrera de planificación urbana y regional de 1982 se organiza en cuatro subáreas pedagógicas que agrupan la totalidad de materias (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1982). En 1984, a partir de lo actuado por la Comisión asesora en planificación urbana y regional, el decano normalizador aprueba una serie de seminarios como actividad complementaria de la programación de la Carrera de Planificación Urbana y Regional (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1984b). En 1985, desaparece el requisito de que los ingresantes provengan de la carrera de Arquitectura e Ingeniería civil y se producen algunas nuevas modificaciones al plan de estudio incorporando materias optativas, nuevos contenidos y modificaciones de las cargas horarias de las materias anteriormente obligatorias. La reducción horaria de los seminarios obligatorios se compensa con horas equivalentes en seminarios electivos (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1985, Universidad de Buenos Aires, 1986). En ese marco, se establecen 15 seminarios electivos. En el programa de 1987, aumentan las áreas de afinidad temática y se multiplican las asignaturas incluyendo una amplia variedad de materias optativas. Entre materias obligatorias y electivas, suman 71, siendo el área de Ciencias Sociales aplicadas a la planificación aquella que más materias registra, con un total de 27.

con las incumbencias legales de los planificadores urbanos y regionales (Jajamovich, 2012). En efecto, la cuestión de las incumbencias es clave a la hora de garantizar el monopolio institucionalizado y socialmente reconocido de una ocupación para controlar la oferta de expertos y regular internamente su calidad (Rigotti, 2005: 18). Las incumbencias legales que los planificadores urbanos y regionales, reclaman como propias, como ser la capacidad para dirigir planes y proyectos de planificación urbana y territorial, serán finalmente incluidas entre las incumbencias de los arquitectos. Así, la resolución N° 133 del Ministerio de Educación y Justicia del año 1987 señala entre las incumbencias de éstos últimos: efectuar la planificación arquitectónica y urbanística de los espacios destinados a asentamientos humanos, realizar estudios e investigaciones sobre el ordenamiento y planificación de estos espacios, y asesorar y participar en planes y proyectos sobre el ordenamiento físico-ambiental del territorio (Sábato, 1987).¹⁹ Así, el avance de los arquitectos proyectistas en ámbitos académicos así como el desplazamiento de los planificadores urbanos y regionales, analizado en el presente artículo, se profundiza a partir de la legitimación legal que la matrícula de los arquitectos recibe desde el Ministerio de Educación y Justicia.

Conclusiones

Las disputas abordadas en ámbitos académicos entre arquitectos proyectistas, un sector de los planificadores urbanos y regionales agrupados en la AAPUR e investigadores urbanos vinculados a las ciencias sociales, testimonian la mayor expansión de los primeros. Así, al interior de ámbitos académicos, se indicó que la reforma curricular de la FAU potencia su expansión y disminuye el peso de los planificadores urbanos y regionales. En esa misma dirección, fue señalado que integrantes de las redes de la planificación urbana y regional son reemplazados en la dirección del posgrado de planificación urbana y regional por investigadores urbanos vinculados a las ciencias sociales cuyas trayectorias políticas y técnicas se diferencian de la de varios de los profesores que dirigen la Carrera de post-grado en Planificación Urbana y Regional durante los años de la dictadura. En ese sentido, han sido señaladas algunas de las conexiones políticas que mantenían en aquel contexto, ocupando posiciones tanto en ámbitos académicos como en reparticiones estatales y de investigación científica. Asimismo, se puntualizó el modo en que la transición democrática limita su expansión. Así, se indicaron los fallidos esfuerzos de una serie de graduados del CUSPUR, agrupados en la AAPUR, a los fines de presentarse como los representantes de la planificación urbana y regional. En

¹⁹ Si bien no se cuenta con espacio para describirlo, cabe indicar que la cuestión de las incumbencias legales de los planificadores urbanos y regionales suscitó una serie de notas y cartas entre la AAPUR y el Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo (CPAU). En efecto, los graduados en planificación urbana y regional venían matriculándose dentro del CPAU, organismo que también nucleaba a los arquitectos. Dado el mayor peso de éstos últimos dentro del CPAU, los integrantes de AAPUR indicarán que el mismo no es un interlocutor válido en sus demandas en tanto su composición estaba dada mayormente por arquitectos.

efecto, los interlocutores que en dicha área tienen los arquitectos proyectistas dentro de la FAU son aquellos investigadores urbanos, como Hardoy, Robirosa y Clichevsky. El intento fallido de impugnarlos por parte de integrantes de AAPUR, al señalar que no son egresados del posgrado de la FAU sólo indica su retroceso en lo que a ocupación de espacios institucionales refiere.

Tal cual fue esbozado, la expansión de los arquitectos proyectistas no se detuvo en ámbitos universitarios. En efecto, entre los técnicos y profesionales que elaboran diagnósticos sobre los problemas de la ciudad, los límites y fronteras entre ámbitos académicos, técnicos y de representación profesional son súmamente lábiles. Así, cabe indicar que fuera de las aulas, los arquitectos proyectistas logran 'acaparar' legalmente incumbencias que los planificadores urbanos y regionales agrupados en la AAPUR reclamaban como propias, como ser la elaboración e implementación de planes urbanos y regionales. De este modo, obturan la posibilidad de que los planificadores urbanos y regionales accedan al monopolio institucionalizado y socialmente reconocido de su profesión para controlar la oferta de expertos.

Desde la perspectiva adoptada, los factores que posibilitaron las expansiones de aquellas redes no son inherentes a las mismas. Así, en un entrecruzamiento de aspectos académicos, técnicos y políticos, se situó la expansión de las redes de arquitectos proyectistas en un contexto político signado por la transición democrática. En esa misma dirección, se señalaron diversas conexiones políticas de los integrantes de esas redes con el entonces gobernante radicalismo: ya sea a partir del ingreso de diversos arquitectos proyectistas a reparticiones estatales vinculadas a la gestión urbana, o en relación a la participación de algunos de los mismos en espacios técnico-políticos de asesoría al Alfonsinismo, como la mencionada Fundación Plural. Asimismo, se esbozaron algunos aspectos de las propuestas de intervención en la ciudad postuladas por estas redes, como ser los proyectos parciales y fragmentarios, que sintonizan con cuestiones nodales del contexto de crisis económica y crisis estatal. En efecto, esto los diferencia de los grandes planes urbanos propugnados por los planificadores urbanos y regionales, los cuales suponen un Estado capaz de monopolizar el ejercicio de la planificación y recursos económicos suficientes para hacerlo. Asimismo, las conexiones políticas mencionadas, permitían que los arquitectos proyectistas se autoperciban como sinónimo de democracia y que asocien a los planificadores urbanos con aquello que el nuevo contexto político intentaba dejar atrás, es decir, el autoritarismo de la dictadura.

Bibliografía

- Ballent, A. (2005). *Las huellas de la política*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes – Prometeo.
- Ballent, A. y Gorelik, A. (2000). El príncipe. *Block* (5).
- Bekerman, F. (2010). Modernización conservadora: la investigación científica durante el último gobierno militar en la Argentina. En Biegel, F. (dir.), *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico*:

- Chile y Argentina (1950-1980)*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Camacho, L. (2007). Sociedad interamericana de Planificación, SIAP 50 años vida institucional y programática. *Revista Bitácora urbano-territorial*, 11, Bogotá.
- Camou, A. (2007). Se hace camino al transitar. notas en torno a la elaboración de un discurso académico sobre las transiciones democráticas en Argentina y América Latina. En Camou, A., Tortti, C. y Viguera, A. (coords.). *La Argentina Democrática: Los años y los libros*. Buenos Aires: Prometeo.
- Camou, A. (1997). Los consejeros del príncipe. Saber técnico y política en los procesos de reforma económica en América Latina. *Nueva Sociedad*, 152.
- Cicalese, G. (2009). Geografía, guerra y nacionalismo. La Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA) en las encrucijadas patrióticas del gobierno militar, 1976-1983. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*, 13 (308). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-308.htm> (consultado el 14/9/2010).
- Cirvini, S. (2004). *Nosotros los Arquitectos. Campo disciplinar y profesión en la Argentina moderna*. Mendoza: Zeta Editores.
- Clichevsky, N. (1988). La investigación urbana en la Argentina. Balance del período 1977-1987 y perspectivas. En Manzanal, M. y Clichevsky, N. *Estado de la investigación urbana en la Argentina. Sus perspectivas*. Buenos Aires: CEUR.
- Dodero, M. (2006). Memoria y Balance de la desaparición de la Carrera de Planificación Urbana y Regional. *Mundo Urbanizado*. Disponible en: <http://mundourbanizado.blogspot.com/2010/12/memoria-y-balance-de-la-desaparicion-de.html> (consultado el 19/1/2011).
- Domínguez Roca, L. (2005). Planes urbanos y transporte en la Ciudad de Buenos Aires. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. 9, n° (194). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-112.htm> (consultado el 17/3/2009).
- Elizalde, J. (2009). *Intelectuales y política en la transición democrática. El Grupo Esmeralda*. Tesis de Maestría no publicada. FLACSO, Buenos Aires.
- Gioja, R. (1980). *Planeamiento educativo: fundamentos geográficos, ecología social y economía en los niveles medio y superior de la educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Jajamovich, G. (2012). *La ciudad en cuestión. Pugnas y reconfiguraciones de redes de técnicos y profesionales que intervienen sobre la ciudad de Buenos Aires (1983-1992)*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Jajamovich, G. (2012a). Arquitectos proyectistas y transición democrática. El concurso '20 ideas para Buenos Aires'. *Anales del Instituto de Arte Americano*, 41. Buenos Aires.
- Lesgart, C. (2002). Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del ochenta. *Estudios Sociales*, 22/23. Santa Fe.
- Manzanal, M. y Clichevsky, N. (1988). *Estado de la investigación urbana en la Argentina. Sus perspectivas*. Buenos Aires: CEUR.

- Neiburg, F. y Plotkin, M. (2004). Hacia una sociología histórica de la producción del conocimiento sobre la sociedad en la Argentina. En Neiburg, M., y Plotkin, M. (Comps.). *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- Novick, A. (2007). *Planes realizados y proyectos inconclusos en la construcción de la ciudad moderna. Buenos Aires, 1900-1940*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad de San Andrés, Buenos Aires.
- Pando, H., Gorelik, A., Ballent, A., Aliata, F. y Silvestri, G. (2004). Buenos Aires. En Liernur, J. y Aliata, F. (comps). *Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades*. Buenos Aires: AGEA, vol. a-b.
- Rigotti, A. (2005). *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960). Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Urbanismo, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Rodríguez, L. (2011). *Católicos, nacionalistas y políticas educativas en la última dictadura (1976-1983)*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Sainz Gutiérrez, V. (2006). *El proyecto urbano en España. Génesis y desarrollo de un urbanismo de los arquitectos*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Consejería de Obras públicas y transportes.

Fuentes

- Asociación Argentina de Planificadores Urbanos y Regionales (1984). Acta nro. 11, Buenos Aires, Argentina.
- Asociación Argentina de Planificadores Urbanos y Regionales (1984a). Acta nro. 1, Buenos Aires, Argentina.
- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (1989). Informe sobre investigaciones de hechos ocurridos en el CONICET. Período 1976 -1983, Buenos Aires, Eudeba, 96 pp.
- Di Vérolí, D. (1985). Nota a Berardo Dujovne, Buenos Aires, Argentina.
- Di Vérolí, D. (1985a). Nota a Berardo Dujovne, Buenos Aires, Argentina.
- Dodero, M. (1985). Carta al Dr. Ministro de Educación y Justicia Carlos Alconada Aramburu, Buenos Aires, Argentina.
- Facultad de Arquitectura y Urbanismo (1982). Carrera de planificación urbana y regional. Universidad de Buenos Aires – Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Departamento de Urbanismo y Planificación, Buenos Aires, Argentina.
- Facultad de Arquitectura y Urbanismo (1984). Informe a los claustros. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Facultad de Arquitectura y Urbanismo (1984a). Resolución (DN) nro. 96, Buenos Aires, Argentina.
- Facultad de Arquitectura y Urbanismo (1984b). Resolución (DN) nro. 474, Buenos Aires, Argentina.

- Facultad de Arquitectura y Urbanismo (1985). Resolución (DN) nro. 1121. Buenos Aires, Argentina.
- Ministerio de Educación y Justicia (1985). Resolución nro. 2363/85, Buenos Aires, Argentina.
- Poder Ejecutivo Nacional (1984). Ley 23.068 - Decreto nro. 1975, Buenos Aires, Argentina.
- Rodulfo, M. (1985). Carta Documento al Rector Normalizador de la UBA Dr. Francisco Delich, Buenos Aires, Argentina.
- Sábato, J. (1987). Resolución nro. 133/87, Buenos Aires, Argentina.
- Secretaría de Estado de Transporte y Obras Públicas - Programa Conhabit (1977). Estudio especial del SIMEB. Tomo II: Capítulo 4: Resultados. Versión preliminar, Buenos Aires, Conhabit. 90 pp.
- Universidad de Buenos Aires (1984). Resolución nro. 306, Buenos Aires, Argentina.
- Universidad de Buenos Aires (1985). Resolución nro. 452 - Expediente nro. 31.641/84, Buenos Aires, Argentina.
- Universidad de Buenos Aires (1986). Resolución nro. 221, Buenos Aires, Argentina.
- Viola, A. (1968). La guerra de guerrillas y la fotointerpretación, Buenos Aires, Círculo Militar, 67 pp.
- Wisznienski, P., Di Vérolí, D. y Francini, G. (1985). Carta Documento al Ministro de Educación Dr. Carlos Alconada Aramburu, Buenos Aires, Argentina.

Entrevistas

- Oscar Yujnovsky (2010).
- Mario Robirosa (2011).
- Alberto Varas (2010).
- Dardo Cúneo (2011).

RECIBIDO: 28/4/2012; ACEPTADO: 31/7/2012